

CUIDADO DE LA CREACIÓN

“SEMBRANDO SEMILLAS PEQUEÑAS”

Volumen 9 Número 1 – Otoño 2025 / Cuidado de la Creación

care
for G ♥ D's creation.



DISCOVER YOUR NEIGHBOR™

©2025 Catholic Foreign Mission Society of America, Inc.

Arte por el Hermano Michael O'Neill McGrath, OSFS

OBJETIVO:

Los estudiantes podrán **CREAR** una obra de arte para expresar su comprensión del “Himno de San Francisco de Asís”. **DEMOSTRAR** y **COMPRENDER** los siete objetivos de Laudato Si mediante una presentación de uno de ellos a la clase. A través de la lectura de la Historia de misión, los estudiantes podrán **IDENTIFICAR** Cómo pequeñas semillas de acción pueden tener un gran impacto. Las familias podrán **DESARROLLAR** un plan para cuidar la tierra.



PASO 1: ORAR

ORAR con las palabras de San Francisco escritas hace 800 años **MIRANDO** [este vídeo](#) o por **LECTURA** La oración a continuación.

Himno de San Francisco de Asís (LS 87)

«Alabado seas, mi Señor,
con todas tus criaturas,
especialmente el hermano sol,
por quien nos das el día y nos iluminas.
Y es bello y radiante con gran esplendor,
de ti, Altísimo, lleva significación.
Alabado seas, mi Señor,
por la hermana luna y las estrellas,
en el cielo las formaste claras y preciosas, y bellas.
Alabado seas, mi Señor, por el hermano viento
y por el aire, y la nube y el cielo sereno,
y todo tiempo,
por todos ellos a tus criaturas das sustento.
Alabado seas, mi Señor, por la hermana agua,
la cual es muy humilde, y preciosa y casta.
Alabado seas, mi Señor, por el hermano fuego,
por el cual iluminas la noche,
y es bello, y alegre y vigoroso, y fuerte»

USAR las palabras de San Francisco para **CREAR** tu propia oración a través del arte. Piensa en dónde experimentas a Dios en la creación y **DIBUJAR** una imagen, **ESCULPIR** un poco de arcilla, o **ESCRIBIR** un poema completando esta frase, Alabado seas mi Señor... Cuando hayas terminado, comparte tu arte con otros y envíanos una foto a teachers@maryknoll.us

PASO 2: HAZ UNA CONEXIÓN PERSONAL

HISTORIA DE MISIÓN:

Esta mañana me desperté aún cansada del largo vuelo desde Estados Unidos. Al abrir los ojos, me di cuenta de que estaba en Filipinas, mi hogar. Sonreí al pensar en mis compañeras Hermanas de Maryknoll y en lo maravilloso que fue su envío. Me despidieron en misión, tocando campanas al salir del largo camino de la entrada principal. Inicié mi viaje desde Maryknoll en Ossining, Nueva York, hacia Ciudad Quezón en Filipinas.

Emocionada por comenzar mi trabajo en Miriam College como Directora Ejecutiva del Instituto de Estudios Ambientales, me visto rápidamente. Mi mente vagabundea mientras me cepillo los dientes, pienso en todas las personas que me han traído hasta este momento. Mi primer pensamiento es en María, una líder del movimiento campesino que colaboró con 19 familias campesinas que habían sido desplazadas de sus tierras de cultivo debido a la apropiación de tierras por parte de poderosos promotores inmobiliarios, apoyados por los líderes del pueblo. El esposo de María fue asesinado en su granja, así que las familias se escondieron por temor a perder la vida. Luego recuerdo a Beth y a todas las mujeres de Antipolo que recolectaron semillas de los bosques, instalaron viveros, participaron en reuniones y talleres gubernamentales, vendieron semillas al gobierno y plantaron árboles nuevos. Recuerdo cómo algunas de las mujeres caminaron cuatro horas de ida y cuatro de vuelta con sus hijos para participar en el programa para hacer semilleros. Pienso en lo orgullosa que estoy de la gente que vive en el bosque, porque fue su apoyo comunitario lo que cambió las cosas, ya que los árboles por sí solos no producirán un cambio duradero. Sin un medio de vida, la gente a menudo recurre a la deforestación ilegal para sobrevivir. Los miembros de la comunidad me contaron que antes talaban el bosque para hacer carbón, pero que aprendieron a cultivar semilleros y estaban felices de plantar nuevas semillas y comenzar una nueva vida en lugar de talarlos. Recuerdo la alegría de los niños al ver el regreso de las ranas, lagartijas y aves a medida que el bosque crecía. Espero con ansias contarles a mis alumnos sobre mi experiencia como representante no gubernamental de las Hermanas Maryknoll, parte de la Oficina Maryknoll para Asuntos Globales de las Naciones Unidas. Quiero que los estudiantes vean cómo personas como yo, la hermana Marvie L. Misolas, MM puede un día estar trabajando pisoteando el barro para cultivar semilleros y al siguiente estar en las Naciones Unidas compartiendo sobre la importancia del rol de todas las personas en el cuidado de la creación.

Al pensar en todas las lecciones que planeo impartir a mis alumnos, me llena de orgullo saber que la familia Maryknoll trabaja en todo el mundo con comunidades, socios y amigos para cuidar la creación. En Kenia, se siembran semillas para proporcionar alimentos y nutrientes tras una larga sequía. Los misioneros en la Amazonía y Panamá enseñan alternativas a la deforestación y un enfoque agrícola de tala y quema. En Brasil, El Salvador y en todo el mundo, los misioneros estamos enseñando y aprendiendo nuevas formas de proteger y cultivar la creación junto a nuestros amigos y vecinos.

Cierro la puerta y me voy, agradecida de estar haciendo algo hoy como Hermana Maryknoll, maestra y misionera para hacer visible el amor de Dios en el mundo de hoy. Recuerdo las palabras del Papa Francisco en Laudato Si', que me han inspirado a vivir esta vida: El clamor de los pobres y el clamor de la tierra son lo mismo. Me dirijo a la escuela emocionada por compartir un mensaje de esperanza con mis alumnos. Tengo muchas ganas de decirles que creo que podemos revertir esta crisis ambiental. Hay esperanza precisamente porque Dios nos da la fuerza que necesitamos para salvar nuestra casa común. Después de compartir el mensaje con ellos, estoy lista para ponerme manos a la obra y trabajar con ellos cultivando semillas de esperanza y cuidando el planeta.

Con un compañero **RESPONDE** las siguientes preguntas:

1. La Hermana Marvie recuerda a todos aquellos que han formado parte de su vida y le han enseñado a cuidar la creación. ¿Quién te ha enseñado a apreciar y cuidar la Tierra? ¿Qué te enseñó?
2. ¿Quiénes son las personas que conoces que están tomando medidas positivas hoy para plantar las semillas de un mañana mejor y cuidar la tierra hoy?
3. ¿Qué semillas podríamos sembrar para cuidar mejor la creación?

PASO 3: EXPLORA LAS ESCRITURAS Y LA TRADICIÓN

LEE las siguientes citas bíblicas.
REFLEXIONA usando las preguntas.

Antiguo Testamento: Miqueas 6:6-8

Evangelio: Matthew 13:31-32

Nuevo Testamento: 1 Corintios 3, 6-9

REFLEXIONA en grupo o escribiendo en un diario sobre las siguientes preguntas.

1. En lo que respecta a la tierra, ¿la tratamos con justicia?
¿Cómo nos invita el Espíritu Santo a actuar con respeto y humildad hacia la creación?
2. ¿Por qué contó Jesús la parábola de la semilla de mostaza? Comparte un ejemplo de algo que experimentaste, que empezó siendo pequeño, pero que se convirtió en algo más grande.
3. ¿Cuáles son las semillas que Dios te pide que siembres hoy?

¿QUÉ DICE LA IGLESIA?

Hace diez años el Papa Francisco nos escribió una carta oficial titulada “Laudato Si”, traducido como “Alabado seas”. En la carta el Papa afirma: «Todos podemos colaborar como instrumentos de Dios para el cuidado de la creación, cada uno desde su cultura, su experiencia, sus iniciativas y sus capacidades». Laudato Si 14)

DIBUJAR cuatro columnas en una hoja de papel (si es posible use un papel grande y hagan la actividad en un grupo grande). **USAR** las siguientes palabras y escribelas en la parte superior de la columna: Cultura, Experiencia, Participación, Talentos. En cada columna, piensa en cómo cada palabra te inspira a cuidar el medio ambiente. Por ejemplo, en la palabra "participación", enumera maneras en las que puedes participar activamente en el cuidado del planeta, como por ejemplo, reciclar.

PASO 4: TOMA UNA ACCIÓN

Laudato Si' describe siete objetivos:

1. Respuesta al clamor de la Tierra
2. Respuesta al clamor de los pobres
3. Economía ecológica
4. Adopción de estilos de vida sostenibles
5. Educación ecológica
6. Espiritualidad ecológica
7. Resiliencia y empoderamiento de la comunidad.

Divídanse en 7 grupos pequeños. Asignen a cada grupo uno de los 7 objetivos de Laudato Si'. Cada grupo **INVESTIGA** su objetivo asignado leyendo las definiciones: [Objetivos Laudato Si](#). Si tienes tiempo, **LEER** [Carta completa del Papa Francisco](#). Juntos **DESARROLLAR** un plan para hacer realidad ese objetivo. **PREPARAR** una breve presentación grupal sobre su objetivo. Cada grupo presenta su objetivo. Después de presentar todos los objetivos **MIRAR** El vídeo del Vaticano en YouTube [Cuidado de nuestra Casa Común](#).

En una hoja de papel o en tu teléfono, haz una nota que comience con las palabras “Haz algo”. **LISTA** sobre lo que harás la próxima semana para practicar uno de estos objetivos. Si lo tienes en tu teléfono, pon un recordatorio para no olvidarlo. También pueden hacer la lista en clase y que compartan su compromiso con el cuidado de la creación.

ALZA TU VOZ

El Papa Francisco nos escribió una carta para animarnos y desafiarnos a cuidar la creación. USAR tu voz y ESCRIBIR una carta dirigida a una persona con responsabilidades, por ejemplo, a la dirección de una escuela o parroquia, o a un representante del gobierno local o nacional. Incluye en la carta una preocupación que tengas por nuestro medio ambiente, una solicitud de acción por parte de los líderes y pregunta sobre lo que está haciendo actualmente para generar un impacto positivo.



SER UN VECINO GLOBAL

Haz algo para cambiar la vida de las personas en el sureste de Kenia. Puedes donar a un proyecto de árboles sostenibles y una bomba solar para un pozo en la zona semiárida de Kibwezi, en el sureste de Kenia. El árbol de Moringa Oleifera puede proporcionar una fuente de nutrición a los miembros de la comunidad, especialmente durante las estaciones secas, y el uso de una bomba solar eliminará la necesidad de combustibles fósiles para generar energía. Visita Maryknollsociety.org para obtener más información.

INVOLUCRA A TODA TU FAMILIA

COMPARTIR con tu familia los siete objetivos de Laudato Si. Tener una plática y **CONVERSAR** sobre lo que tu familia puede hacer para cuidar la creación. Como familia **HACER** un plan sobre el cuidado de la creación. Esto puede ser: plantar un jardín o árboles, recoger la basura de la carretera, comer más comidas vegetarianas y educarse a sí mismos y a los demás sobre temas ambientales, etc. Después, háganlo, comiencen poco a poco si es necesario. Durante todo el verano y a principios del otoño chequeen momentos en los que puedan **EVALUAR** como familia sobre cómo van las cosas.

PRÓXIMA EDICIÓN: NOVIEMBRE/ADVIENTO 2025